

La Salina de Upin y Cumaral.

El socavón, los gases, la sal,
la explotación. —

A una legua de la Colonia, a orillas del río Upin, sobre una loma sana y bien ventilada se levantan bastante bien conservados los edificios de la Salina que cuando la fundación de la Colonia militar y penal de Cumaral elevara, había como diez años, el General Ospina Chaparro. De las 3 o 4 casas que allí se ven, la mejor es la de la administración que en todo se parece a las factorías y demás edificios similares de las colonias europeas en Africa. No fuera por el grato recuerdo de la manera cordial y muy fina, como el culto caballero D^o Mario Convey nos atendió en ese mismo establecimiento, no nos hubiéramos detenido allí, invitando más bien a nuestros lectores a que pasasen el río, para llevarlos al pie del socavón "Santa Josefina", inaugurado el año antepasado, y del cual se saca la sal que abastece los hatos de todo el llano de San Martín y Casanare*.

Una puerta de forma tra-

pezoidal de 2 metros de anchura a la base, 1 con 50^a arriba y 2 de elevación, da entrada a la galería la cual conserva las mismas dimensiones en todo su trayecto, que es de 40 met. en tierra.

La pared o mejor dicho, los trapecios que sostienen las tierras son de corazón de bálsamo, así como los dos rieles sobre los cuales corre el carro de explotación. Este, cuya capacidad es de 100 ad, va montado sobre ruedas de ferrocarril. Estas de hierro son, caso extraño! de menos duración que los mismos rieles, pues la sal tiene la propiedad de conservar la madera, preservándola del gorgojo y demás insectos que la taladran y roen, de suerte que los palos empleados en la obra, con el tiempo, disminuyen en peso sí, no en resistencia. La pendiente positiva de la galería es de uno y medio %, dedíse suave que facilita el acarreo de la materia explotada y la salida de los gases.

Los que produce la sal son el hidrógeno sulfurado y otros varios, todas combinaciones con base de azufre y óxido de fierro, pues existen dentro de los bancos de sal, depósitos de piritas de aquellos minerales.

Sin embargo, el citado 'hidrógeno sulfurado que se en-

In uno de los próximos números publicaremos interesantes datos que sobre el particular nos ha comunicado el Sr. J. L. Gómez.